

Guía N° 3 Taller de Reforzamiento de Lenguaje y Comunicación

Alumno(a):	Curso: 4° Básico	Nota:
Profesor(a): María Eugenia Gaete	Fecha: 24/03/2021	

Objetivo (OA 5): Demostrar comprensión de narraciones leídas, extrayendo información explícita e implícita.

Eje Temático: Lectura - Escritura

1.- Lee el siguiente texto y responde las preguntas:

¿A qué sabe la luna?

Hacía mucho tiempo que los animales deseaban averiguar a qué sabía la luna. ¿Sería dulce o salada? Tan solo querían probar un pedacito.

Por las noches, miraban ansiosos hacia el cielo. Se estiraban e intentaban cogerla, alargando el cuello, las piernas y los brazos. Pero todo fue en vano, y ni el animal más grande pudo alcanzarla. Un buen día, la pequeña tortuga decidió subir la montaña más alta para poder tocar la luna.

Desde allí arriba, la luna estaba más cerca; pero la tortuga no podía tocarla. Entonces, llamó al elefante.

—Si te subes a mi espalda, tal vez lleguemos a la luna.

La luna pensó que se trataba de un juego y, a medida que el elefante se acercaba, ella se alejaba un poco.

Como el elefante no pudo tocar la luna, llamó a la jirafa.

—Si te subes a mi espalda, a lo mejor la alcanzamos.

Pero al ver a la jirafa, la luna se distanció un poco más.

La jirafa estiró y estiró el cuello cuanto pudo, pero no sirvió de nada.

Y llamó a la cebra.

—Si te subes a mi espalda, es probable que nos acerquemos más a ella.

La luna empezaba a divertirse con aquel juego, y se alejó otro poquito.

La cebra se esforzó mucho, mucho, pero tampoco pudo tocarla.

Y llamó al león.

—Si te subes a mi espalda, quizá podamos alcanzarla.

Pero cuando la luna vio al león, volvió a subir algo más.

Tampoco esta vez lograron tocar la luna, y llamaron al zorro.

—Verás cómo lo conseguimos si te subes a mi espalda —dijo el león.

Al avistar al zorro, la luna se alejó de nuevo.

Ahora solo faltaba un poquito de nada para tocar la luna, pero esta se desvanecía más y más.

Y el zorro llamó al mono.

—Seguro que esta vez lo logramos. ¡Anda, súbete a mi espalda!

La luna vio al mono y retrocedió.

El mono ya podía oler la luna, pero de tocarla, ¡ni hablar!

Y llamó al ratón.

—Súbete a mi espalda y tocaremos la luna.

Esta vio al ratón y pensó:

“Seguro que un animal tan pequeño no podrá cogerme”.

Y como empezaba a aburrirse con aquel juego, la luna se quedó donde estaba.

Entonces, el ratón subió por encima de la tortuga, del elefante, de la jirafa, de la cebra, del león, del zorro, del mono y... de un mordisco, arrancó un trozo pequeño de luna.

Lo saboreó complacido y después fue dando un pedacito al mono, al zorro, al león, a la cebra, a la jirafa, al elefante y a la tortuga.

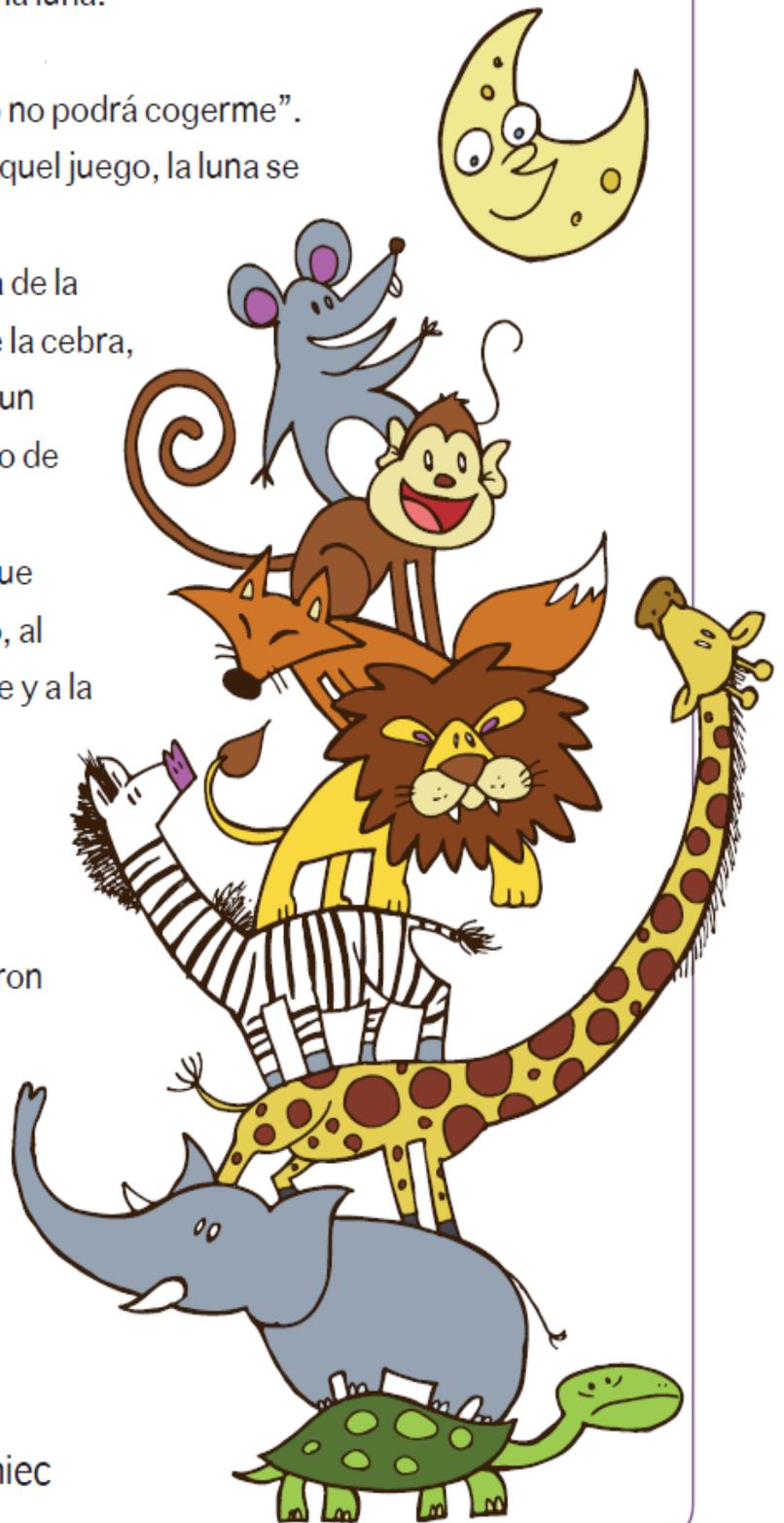
Y la luna les supo exactamente a aquello que más le gustaba a cada uno.

Aquella noche, los animales durmieron muy muy juntos.

El pez que lo había visto todo y no entendía nada, dijo:

— ¡Vaya, vaya! Tanto esfuerzo para llegar a esa luna que está en el cielo. ¿Acaso no verán que aquí, en el agua, hay otra más cerca?

Michael Grejniec



10 ¿Qué querían hacer los animales?

- A Jugar con la luna.
- B Averiguar el sabor de la luna.
- C Observar a la luna en el agua.

11 ¿Qué animal decidió subir a la montaña para tocar la luna?

- A La jirafa.
- B La cebra.
- C La tortuga.

12 ¿Qué animal repartió el trozo de luna?

- A El león.
- B El ratón.
- C El zorro.

13 Según el texto, ¿qué descubrieron los animales con el trozo de luna?

- A Que la luna es inalcanzable.
- B Que la luna se esconde en el agua.
- C Que la luna sabe a lo que más les gusta.

14 ¿Crees que valió la pena el esfuerzo que hicieron los animales por conseguir lo que querían?

- Sí
- No

¿Por qué? Fundamenta con información del texto.

COLEGIO SAN FELIPE

RBD 24966-1

Avda. Laguna Sur 7241

Fono: 232753100



Corporación Educacional A y G

*“Familia y Colegio, pilar de
formación de nuestros*